

Dependencia emocional, celos románticos y ciberviolencia en parejas jóvenes: vigilancia y control emocional

Emotional dependence, romantic jealousy and cyber violence in young couples: surveillance and control

Lucía Granda Cabal* y María de la Villa Moral Jiménez**

Facultad de Psicología. Universidad de Oviedo, España

* ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6532-3896>

** ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2421-9675>

Recibido: 23/09/2021 · Aceptado: 09/09/2022

Cómo citar este artículo/citation: Granda Cabal, L. y Moral Jiménez, M. V. (2022). Dependencia emocional, celos románticos y ciberviolencia en parejas jóvenes: vigilancia y control emocional. *Revista Española de Drogodependencias*, 47(3), 36-54. <https://doi.org/10.54108/10022>

Resumen

Antecedentes: La dependencia emocional se sustenta sobre una visión desadaptativa e idealizada de la relación de pareja y de los mitos románticos y está vinculada al empleo de mecanismos de control y vigilancia. Se toleran así conductas inadecuadas que se ven agravadas por la minimización de los celos, relacionados, a su vez, con comportamientos de control reflejados en los entornos virtuales, especialmente entre los más jóvenes. **Objetivo:** Analizar la relación entre dependencia emocional, celos y ciberviolencia en parejas jóvenes. **Método:** Han participado 263 jóvenes con edades comprendidas entre los 18 y los 30 años ($M = 22.86$, $DT = 2.71$), de los cuales el 57.4 % son mujeres y con predominancia de estudios universitarios (68.8 %) y orientación heterosexual (85.9 %). **Resultados:** Se ha confirmado la existencia de relación entre la dependencia emocional, los celos y la ciberviolencia. Se ha hallado una mayor manifestación en hombres, participantes de entre 24 y 30 años, no universitarios, personas heterosexuales, con dos o más parejas esporádicas y una o ninguna pareja estable. **Conclusiones:** La dependencia emocional es un factor de relevancia en las manifestaciones de celos y ciberviolencia en parejas jóvenes.

Palabras clave

Dependencia Emocional, Celos románticos, Ciberviolencia, Jóvenes.

— Correspondencia:
María de la Villa Moral
mvilla@uniovi.es



Abstract

Background: Emotional dependence is based on a maladaptive and idealized vision of the couple's relationship and romantic myths and linked to the use of control and surveillance mechanisms. Inappropriate behaviors that are aggravated by jealousy minimization are tolerated, related also with control compartments that are reflexed in virtual spaces, specially between youths. **Objective:** To analyze the relationship between emotional dependence, jealousy and cyber violence in young couples. **Method:** 263 young people between the ages of 18 and 30 ($M = 22.86$, $SD = 2.71$) participated, of which 57.4 % are women and with a predominance of university studies (68.8 %) and heterosexual orientation (85.9 %). **Results:** The results determined the existence of a relation between emotional dependence, jealousy and cyber violence. A higher representation was found in men, participants between 24 and 30 years old, not university students, heterosexuals, with two or more sporadic relationships and one or non stable relationship. **Conclusions:** Emotional dependence is a relevant factor in the manifestations of jealousy and cyber violence in young couples.

Key words

Emotional Dependence, Romantic jealousy, Cyber violence, Youths.

I. INTRODUCCIÓN

La visión arquetípica del amor suele ir acompañada de conflictos derivados de las nuevas formas de relación mediadas a través de las redes sociales en las parejas jóvenes (Bell et al., 2020; Borrajo et al., 2015; Estévez et al., 2017; Frampton y Fox, 2020; Gámez-Guadix et al., 2018). Específicamente, resulta de interés centrarse en el análisis de las relaciones de noviazgo durante la adolescencia por las implicaciones derivadas de posibles vínculos desadaptativos. Entre tales manifestaciones destaca la dependencia emocional, a modo de apego patológico, en virtud del cual se mantienen patrones de vinculación disfuncional en las relaciones de pareja. Consiste en un tipo de dependencia sentimental genuina, es decir, con identidad propia, y constituye un trastorno relacional en el que aparecen comportamientos adictivos en la relación basados en una asimetría de rol y en una actitud

dependiente hacia la otra persona implicada en la relación (Moral y Sirvent, 2008). De acuerdo con Sirvent (2000), semejante relación afectivo-dependiente presenta como criterios patognomónicos *craving* o anhelo de estar con la persona de la que se depende, así como mecanismos de autoengaño y acomodación situacional, una exclusividad impuesta como resultado de su dificultad para romper ataduras y manifestaciones propias de control y juegos de poder. Respecto a los patrones relacionales, la dependencia emocional se ha relacionado con un apego huidizo-temeroso en la edad adulta (Valle y Moral, 2018), así como el apego ansioso estaría presente de forma significativa entre las mujeres víctimas de violencia doméstica, según un estudio de Hurtado y Marchan (2016), y un apego inseguro prevalecería entre las parejas intermitentes, de acuerdo con Cantú-Rodríguez (2016).



A consecuencia de tales vínculos problematizados, el sujeto dependiente manifiesta mecanismos de heterocontrol relacional orientándose hacia la otra parte de la pareja y presentando autodescuido y autonegligencia (Moral et al., 2017, 2018). De esta manera, pueden comenzar a aparecer diferencias en las implicaciones emocionales de cada miembro de la relación, desequilibrándose en este plano y estando asociadas a actitudes sexistas que se vincularían con la dependencia (Verdú, 2013). Así, las actitudes sexistas presentes en estos tipos de relación se pueden explicar mediante la conocida *teoría de sexismo ambivalente* de Glick y Fiske (2001). Como es bien sabido, el sexismo tendría un componente hostil y tradicional, que implicaría la creencia de inferioridad de las mujeres que genera inseguridad en las mismas. El otro componente sería el benevolente, un sexismo encubierto basado en el cuidado de la mujer y la protección más que en la posesión. De una forma o de otra, se puede ver reflejado el sexismo en los mitos del amor romántico que suelen estar implícitos en los ideales de las parejas sentimentales.

El amor romántico, como construcción social, se asocia a diversos roles y pautas sobre la visión de lo que sería el concebido como verdadero amor, que tendría como finalidad la entrega total hacia la otra persona (Marroquí y Cervera, 2014). En el proceso de construcción de dicha visión del amor, mediante los denominados mitos románticos, se generan una serie de preconcepciones de ideas referidas al amor, a través de las cuales se perpetúan roles desiguales y asimetrías de poder de hombres hacia mujeres que se asumen como parte de las relaciones de pareja (Ruiz, 2016). Estos mitos han sido clasificados por diversos autores, entre otros por Ferrer y Bosch (2013), y en virtud

de estos se justificarían y minimizarían algunos comportamientos inadecuados por parte de la pareja (Martínez-León et al., 2018). Son considerados como creencias arquetípicas que, junto con las actitudes sexistas, desempeñan un papel importante en el inicio y mantenimiento de posibles comportamientos violentos en las relaciones de pareja (Marcos et al., 2020) y asociados a la dependencia emocional y la violencia psicológica en jóvenes (Urbiola et al., 2019).

Entre los principales mitos del amor romántico destaca el mito de los celos, en el cual se relacionan los mismos con el verdadero amor y se constituyen como parte imprescindible de este (Ruiz, 2016). Dentro de las relaciones, sustentándose de forma encubierta tras la idea de los celos como muestra de amor, pueden justificarse comportamientos inadecuados, incluyendo entre estos el control. Los celos serían así una variante de violencia implícita mediante los que se disfrazaría de amor lo que en realidad es una forma de controlar los comportamientos y relaciones de la persona con la que se está teniendo una relación de pareja (Ferrer-Pérez et al., 2020). Relacionando esto con los comportamientos sexistas desde la citada teoría de Glick y Fiske (2001), podríamos hacer corresponder estas conductas celópatas con una manifestación del denominado sexismo benevolente ya que, en muchas ocasiones, si estos no aparecen, la otra persona puede pensar que no se la quiere lo suficiente y que, por tanto, suponen un acto de protección al manifestarse.

La interiorización de los mitos románticos, entre ellos la creencia en la omnipotencia del amor, ha sido confirmada en parejas de jóvenes (Marroquí y Cervera, 2014). Específicamente, respecto al mito de los celos, Morales (2017) comprobó en una muestra de mujeres de entre 25 y 40 años que las



que presentaron menos probabilidad de creer en este mito eran las de edad intermedia respecto a las menores que tienden a una normalización del mismo. Si los celos afectan a la relación y comienzan a percibirse como un factor instaurado en la relación de pareja, podrían vincularse a una concepción propia de sexismo hostil. Sin embargo, aunque estos no sean reconocidos como tal, pueden estar camuflados tras otros comportamientos de control no tan evidentes. Respecto a las infidelidades, de acuerdo con de Visser et al. (2019), las mujeres conceden mayor importancia a una infidelidad emocional por la competencia de recursos con otra mujer, y los hombres a una infidelidad sexual, por la rivalidad por la descendencia. Sin embargo, convendría valorar la adecuación de estos modelos explicativos en el estudio de los comportamientos en las parejas no heterosexuales en las que, aunque menos estudiadas, se han mostrado comportamientos más permisivos cuando se encuentran en una relación (de Visser et al., 2014). En este sentido, se ha obtenido apoyo a los modelos evolutivos en personas heterosexuales, pero no en los no heterosexuales, de modo que la experiencia anticipada de celos se haya influida por factores biográficos y culturales y se comprueba que hombres y las mujeres responden de manera diferente a la infidelidad sexual o emocional (de Visser et al., 2019). En relación con ello, tal como recogen Calderón-Pérez et al. (2018), en el estudio de Barelds y Dijkstra (2006) se apunta que tanto hombres como mujeres homosexuales responden con menos malestar e intensidad ante el posible engaño de su pareja. Así, se tiende a confirmar la relación entre los celos y la infidelidad matizada por la orientación sexual y el sexo de las personas (véase Alves et al., 2006; Dijkstra et al., 2001; Sagarin et al., 2003), de manera que los hombres homosexuales suelen expresar con mayor

espontaneidad y apertura sus celos respecto a los hombres heterosexuales. De acuerdo con Canto et al. (2009), la intensidad emocional manifestada por las mujeres ante infidelidades de tipo emocional y sexual es mayor que en los varones, si bien mientras estos se sienten peor ante una infidelidad sexual, en el caso de las mujeres es ante la de tipo emocional. A su vez, se confirmó que los hombres, suelen ser más infieles sexualmente, independientemente de su orientación sexual (Canto et al., 2009). Vinculándolo al estudio de la relación de estas manifestaciones con la dependencia emocional, coincidimos con Rodríguez et al. (2019) en que la dependencia emocional ha sido objeto de estudio principalmente en parejas heterosexuales y, en mucha menor medida, en parejas homosexuales y bisexuales, aunque en los últimos años estudios en la literatura sobre el tema (véase Alvarado y Plasencia, 2019; Coronado, 2022; Pérez y Peralta, 2019).

Conviene constatar que las relaciones sentimentales, tanto en sus inicios como en su mantenimiento, pueden verse influenciadas por el uso de las redes sociales (Van Ouytsel, 2019), elicitando comportamientos celópatas (Fox y Anderegg, 2016) y de cibercontrol dada la información disponible sobre la pareja (Reed et al., 2016; Rus y Tiemensma, 2017). Y es que, en la actualidad, el uso de Internet es una práctica mayoritaria entre los jóvenes de 16 a 34 años, llegando prácticamente al 100% de uso entre este grupo de edad (INE, 2020). Así, los citados comportamientos inadecuados, cuando se producen en el marco de lo digital, pueden dar lugar al ciberacoso. El abuso online en la pareja se define como un conjunto de acciones repetidas con el objetivo de controlar o dañar al otro miembro de la misma (Reed et al., 2017). En este sentido, se sugiere que quienes presenten patrones de dependencia



emocional y/o afirmen el ideal de celos como una muestra de amor, se mostrarían más permisivos ante los comportamientos de cibercontrol que se valoran como inofensivos. De este modo, según Luna y Velasco (2005), dar las contraseñas de las redes sociales se valora como un signo de confianza. En un estudio realizado por Van Ouytsel y otros (2016) el 43,7% de los adolescentes admitieron haber recibido por parte de su pareja sentimental mensajes de control y, en la misma línea, en un estudio posterior, evidenciaron una contribución de las redes sociales al fomento de sentimientos de celos y control (Van Ouytsel et al., 2019). Como apuntábamos, tales comportamientos pueden estar normalizados (véase Borrajo et al., 2015), percibiéndose como un acto de preocupación y no como una forma de violencia camuflada. Por esta razón, se pueden terminar agravando las situaciones, derivando en casos de ciberacoso excesivo, controlando todas las acciones de la pareja, pero también pudiendo originar otros tipos de acoso como la sextorsión o el sexting sin consentimiento (Pérez-Gómez et al., 2020).

Evidenciado lo anterior, en el presente trabajo planteamos como objetivo general establecer una relación entre la dependencia emocional, los celos románticos y el cibercontrol, teniendo en cuenta la edad, el género y el nivel de estudios, así como la orientación sexual. De la misma manera, se pretende determinar si influye en estos comportamientos el número de parejas estables o esporádicas que haya tenido la persona a lo largo de su vida.

Se establecen las siguientes hipótesis de investigación: a) Se prevé hallar una relación estadísticamente significativa entre la dependencia emocional y los celos románticos y el cibercontrol, en el sentido de que las jóvenes con dependencia emocional manifiesten más

celos románticos y ejerzan más cibercontrol sobre sus parejas. b) Se encontrarán diferencias estadísticamente significativas en los participantes que muestren un perfil propio de dependencia emocional en función de la edad y el género, siendo las mujeres más jóvenes quienes presenten una mayor representación. c) Se espera encontrar una mayor presencia de celos románticos y mecanismos de cibercontrol en los jóvenes que presenten características propias de dependencia emocional cuya orientación sexual sea heterosexual y, por último, d) Se manifestarán más celos románticos y mecanismos de cibercontrol en los jóvenes que muestren un perfil ajustado a la dependencia emocional que hayan tenido un mayor número de parejas esporádicas y/o un menor número de parejas estables.

MATERIAL Y MÉTODOS

Participantes

Se ha empleado un muestreo no probabilístico de tipo intencional mediante el procedimiento de bola de nieve. Se ha establecido como criterio de inclusión haber tenido pareja alguna vez y la población de referencia estuvo constituida por personas jóvenes de entre 18 y 30 años. Han participado 263 sujetos, de entre los cuales el 57.4 % fueron mujeres ($n = 151$) (112 hombres, 42.6%). La edad promedio de los jóvenes encuestados fue de 22.86 ($DT = 2.71$). En cuanto a los estudios cursados, 181 jóvenes eran universitarios (68.8 %) y 82 no universitarios (31.2 %). Sobre la orientación sexual de los participantes, 226 se definen como personas heterosexuales (85.9 %) y 37 como personas no heterosexuales (14.1 %). En este último grupo se encontraban tanto personas homosexuales (5.3 %) como personas



bisexuales (8.7%). Asimismo, se ha valorado el número y la duración de las relaciones de pareja mantenidas, considerándolas como esporádicas (con una duración inferior a 6 meses) o como estables (con una duración superior a 6 meses) y pudiendo haber mantenido una y/u otra sin resultar excluyente. De este modo, 129 participantes indicaban no haber tenido ninguna pareja esporádica o haber tenido solo una (49.0%), frente a 133 que habían tenido dos o más (50.6%). En lo relativo a las parejas categorizadas como estables, 151 jóvenes habían tenido una o ninguna (57.4%) y 112 dos o más (42.6%).

Instrumentos de medida

Se utilizaron tres escalas para la evaluación de la dependencia emocional, los celos y la ciberviolencia, respectivamente.

La dependencia emocional fue evaluada mediante la *Escala de Dependencia Afectiva o Emocional*, que constituye una parte del *Inventario de Relaciones Interpersonales y Dependencias Sentimentales* (IRIDS-100) de Sirvent y Moral (2005). Valora la existencia de dependencia emocional y está compuesta por 24 ítems evaluados mediante una escala tipo Likert de 5 puntos que va desde “*Muy de acuerdo*” (1) hasta “*Muy en desacuerdo*” (5). El alfa de Cronbach de la subescala es de .883 para la presente muestra.

Para la evaluación de la presencia de celos se utilizó la *Romantic Jealousy Scale* (White, 1976) traducida y adaptada al español como *Escala de Celos Románticos* (Montes-Berges, 2008). Esta escala consta de seis ítems evaluados mediante escalas tipo Likert. Hay cuatro ítems que puntúan de 1 a 7, pudiendo ser “*En absoluto celoso*” (1) hasta “*Muy celoso*” (7), “*Mucho menos celoso*” (1) hasta “*Mucho más celoso*” (7) o “*En ningún grado*” (1) hasta

“*Totalmente*” (7). Los dos ítems restantes son evaluados mediante una escala Likert de cinco puntos comprendidos entre “*Nunca*” (1) y “*A menudo*” (5). En este estudio, el alfa de Cronbach obtenido es de .860.

La evaluación de la ciberviolencia se realizó con la *Escala de Ciber-Violencia en Parejas Adolescentes* (Cib-VPA) (Cava y Buelga, 2018). Está integrada por veinte ítems medidos mediante una escala tipo Likert de cuatro puntos valorando desde “*Nunca*” (1) hasta “*Siempre*” (4). Evalúa situaciones de violencia perpetrada y/o sufrida mediante internet en parejas de adolescentes y se divide en dos subescalas: *Ciberacoso perpetrado* y *Cibervictimización*, con diez ítems cada una. Tras el análisis factorial llevado a cabo por los autores se constató la existencia de dos factores: *Ciberagresión* y *Cibercontrol*, con diez ítems incluidos en cada uno. El alfa de Cronbach obtenido para la escala global es de .926, siendo de .885 para *Ciberacoso perpetrado* y de .891 para *Cibervictimización*. Se obtuvo en los factores un alfa de Cronbach de .951 para *Ciberagresión* y .876 para *Cibercontrol*.

Procedimiento

La recogida de datos se realizó mediante un procedimiento online, de modo que, tras la aceptación de un consentimiento informado, se recabaron los datos sociodemográficos de cada uno de los participantes y se aplicaron las escalas descritas. Se aseguró el tratamiento de los datos con finalidad investigadora, así como se han garantizado la confidencialidad y anonimato de los participantes y se obtuvo el consentimiento informado de los participantes, de acuerdo con las disposiciones éticas de la Declaración de Helsinki (Asociación Médica Mundial, 1964/2013). En el presente estudio no se aplican tratamientos que puedan ser lesi-



vos o afecten a los derechos fundamentales de los participantes, incluyendo la promoción de buenas prácticas en investigación y siguiendo principios generales asociados a la autonomía, el derecho a la no participación, la confidencialidad y el derecho a la información.

Diseño y análisis de datos

Se empleó un diseño cuasiexperimental de tipo transversal a nivel descriptivo para valorar la dependencia emocional, los celos y la ciberviolencia según las condiciones personales de los participantes. A nivel correlacional se pretendió establecer las relaciones entre las variables de interés.

Para el análisis de los datos, se utilizaron en primer lugar las pruebas Kolmogorov-Smirnov y Levene para verificar la normalidad y la homocedasticidad de las variables dependientes. Dado el incumplimiento de ambas condiciones se justificó el uso de estadística no paramétrica, tal como el estadístico Rho de Spearman para hallar las correlaciones entre las diferentes escalas. Se utilizó la prueba de Kruskal-Wallis para analizar la relación de dichos niveles de dependencia emocional con el resto de variables dependientes. Para establecer las diferencias entre sexos, orientación sexual,

estudios cursados, número de parejas esporádicas y número de parejas estables en cada una de las escalas se operó con la prueba U de Mann-Whitney, mientras que con la edad se realizó con Kruskal-Wallis. Se valoró el tamaño del efecto empleando la *g* de Hedges y, mediante el programa GPower, se halló además la potencia. Por otro lado, las diferencias entre el sexo, la edad, la orientación sexual, los estudios cursados, el número de parejas esporádicas y el número de parejas estables según el nivel de dependencia emocional se constataron mediante Chi-Cuadrado. Para medir la fuerza de asociación de esta prueba se emplearon Phi y V de Cramer.

RESULTADOS

En primer lugar, se realizó un análisis de correlaciones entre las diferentes escalas mediante la Rho de Spearman (ρ) para conocer el grado de relación entre la Escala de Dependencia Emocional, la Escala de Celos Románticos y la Escala de Ciber-Violencia. Se obtuvieron correlaciones significativas entre las variables investigadas, así como también fue significativa su relación con los factores ciberagresión y ciberacoso de la Escala de Ciber-Violencia (véase Tabla I).

Tabla I. Correlaciones Spearman entre las variables dependencia emocional, celos románticos, ciberviolencia, ciberagresión y cibercontrol

Variabes	DE	Celos	Ciberviolencia	Ciberagresión
DE	---			
Celos	.494*	---		
Ciberviolencia	.576*	.465*	---	
Ciberagresión	.333*	.209*	.558*	---
Cibercontrol	.573*	.468*	.982*	.441*

* $p < .05$



De acuerdo con la baremación establecida sobre dependencia emocional (Sirvent y Moral, 2005), 183 personas puntuaron dentro del nivel “Ausente” (69.6 %), 21 en el nivel “Presente” (8.0 %), 11 para “Acusado” (4.2 %) y 48 como “Intenso” (18.3 %). Para conocer las diferencias entre los niveles en cada una de las escalas se empleó la prueba Kruskal-Wallis. Se hallaron así diferencias estadísticamente significativas para las escalas de Celos Románticos ($p = .000$) y Ciber-Violencia ($p = .000$), así como para los factores Ciberagresión ($p = .000$) y Cibercontrol ($p = .000$). Las puntuaciones más altas en todas las variables se obtienen en participantes con dependencia

emocional intensa (véase Tabla 2). A objeto de concretar entre qué niveles de dependencia emocional se concentraban las diferencias, se utilizó la prueba de Bonferroni, de modo que se encontraron así diferencias estadísticamente significativas entre el nivel “Intenso” y el resto de niveles. Para la escala de Celos Románticos se hallaron entre el nivel “Ausente” y “Presente” ($p = .024$), “Ausente” e “Intenso” ($p = .000$) y “Acusado” e “Intenso” ($p = .007$). En la escala de Ciber-Violencia, así como en los factores 1 y 2 de Ciberagresión y Cibercontrol, respectivamente, las diferencias estadísticamente significativas se obtuvieron entre el nivel “Intenso” respecto al resto de niveles.

Tabla 2. Rangos promedios en puntuación en las variables según nivel de DE

DE	RP Celos	RP Cib-VPA	RP F1	RP F2
Ausente	113.29	109.05	119.44	109.90
Presente	160.98	142.12	153.48	133.74
Acusado	127.59	166.50	141.55	163.86
Intenso	191.67	207.15	168.31	208.18

DE (Dependencia Emocional), RP (Rango Promedio), F1 (Ciberagresión), F2 (Cibercontrol).

A continuación, se analizó si los niveles de dependencia emocional se relacionaban y en qué medida con la presencia o ausencia del resto de variables (celos, ciberviolencia, ciberagresión y cibercontrol). Para ello, se empleó el estadístico Chi-Cuadrado, de modo que se comprobó el efecto del nivel de dependencia emocional sobre la presencia del resto de variables, hallándose una mayor manifestación de estas cuando el nivel de dependencia emocional es intenso,

si bien la asociación entre las variables fue moderada en todos los casos (véase Tabla 3). Asimismo, se ofrecen los resultados descriptivos de la presencia de dependencia emocional según sexo, orientación sexual y nivel de estudios (véase Tabla 4). Respecto al sexo, no se han hallado diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres en relación a la dependencia emocional, combinando con nivel de estudios y orientación sexual ($Chi^2 = 9.410$, $p > .05$).



Tabla 3. Relación y efectos de los niveles de DE sobre el resto de variables (Chi-Cuadrado)

DE	Celos		Ciberviolencia		Ciberagresión		Cibercontrol	
	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No
Ausente	36	147	1	182	1	182	6	177
Presente	8	13	1	20	1	20	1	20
Acusado	4	7	0	11	0	11	1	10
Intenso	30	18	11	37	8	40	21	27
Total	78	185	13	250	10	253	29	234
χ^2	34.518*		41.104*		27.509*		64.470*	
Phi	.362		.395		.323		.495	

DE (Dependencia Emocional). * $p < .05$

Tabla 4. Presencia de dependencia emocional según sexo, orientación sexual y estudios

Mujeres Estudios universitarios			Mujeres Estudios no universitarios		
Heterosexual % (n)	Homosexual % (n)	Bisexual % (n)	Heterosexual % (n)	Homosexual % (n)	Bisexual % (n)
23.6 (22)	20 (1)	33.3 (6)	34.4 (10)	33.3 (1)	33.3 (1)
Hombres Estudios universitarios			Hombres Estudios no universitarios		
Heterosexual % (n)	Homosexual % (n)	Bisexual % (n)	Heterosexual % (n)	Homosexual % (n)	Bisexual % (n)
34.4 (20)	0 (0)	0 (0)	41.3 (19)	0 (0)	0 (0)

Poniendo el foco en las variables sociodemográficas, se realizaron los análisis pertinentes para comprobar si existían diferencias entre los grupos, comprobándose su hallazgo en la representatividad de estos en las variables estudiadas.

En primer lugar, para el análisis de las diferencias entre sexos se empleó la prueba U de Mann-Whitney confirmándose la existencia de diferencias estadísticamente significativas en las tres escalas en el grupo de hombres con un tamaño de efecto y potencia adecuados, tal como se expone en la Tabla 5.

**Tabla 5.** Diferencias entre sexos en las variables estudiadas

Variabes	U	RP Mujer	RP Hombre
DE	7257.500*	124.06	142.70
Celos	7905.500	135.65	127.08
Ciberviolencia	6636.500*	119.95	148.25
Ciberagresión	7362.000*	124.75	141.77
Cibercontrol	6717.500*	120.49	147.52

DE (Dependencia Emocional). RP (Rango Promedio). * $p < .05$

La relación del sexo con el nivel de dependencia emocional medida mediante Chi-Cuadrado mostró un efecto significativo sobre la presencia de celos tanto en mujeres como en hombres, con una asociación moderada en ambos casos ($\varphi = .391$ y $\varphi = .372$, respectivamente). Este efecto también fue significativo sobre la ciberviolencia, tanto en mujeres, como en hombres. En el caso del factor de ciberagresión se encontraron de nuevo efectos sobre el mismo tanto en mujeres como en hombres, con amplia asociación entre variables ($\varphi = .267$ y $\varphi = .375$), tendencia que también se obtuvo en la manifestación de cibercontrol ($\varphi = .542$ en mujeres y $\varphi = .455$ en hombres) (véase Tabla 6). Cabe destacar que la presencia de ambas variables de forma simultánea se presentó sobre todo en el nivel intenso de dependencia emocional.

Para conocer las diferencias en cuanto a la edad, se utilizó la prueba Kruskal-Wallis. Se obtuvieron diferencias estadísticamente significativas en la escala de Dependencia Emocional ($p = .005$), en la escala de Ciber-Violencia ($p = .007$) y en el factor Cibercontrol ($p = .005$). Esto se vio reflejado en unas mayores

puntuaciones en el rango de edad más alto (véase Tabla 7). Sin embargo, mediante el test de Bonferroni realizado a posteriori se confirmaron tales diferencias únicamente en la escala de Dependencia Emocional.

Para el análisis en función de la orientación sexual se empleó la prueba U de Mann Whitney. En primer lugar se ha efectuado un análisis desglosado diferenciando en el grupo de personas no heterosexuales entre personas con orientación homosexual y bisexual, de modo que no se han encontrado diferencias estadísticamente significativas entre ambos grupos en ninguna de las variables objeto de estudio (DE, celos, ciberviolencia, ciberagresión, cibercontrol) ($U = 5.120$, $p > .05$). En la comparación en función de la orientación sexual hetero y homosexual se hallaron diferencias estadísticamente significativas en el factor Ciberagresión, aunque con tamaño de efecto y potencia bajos ($g = .206$; $1-\beta = .266$), reflejando mayores puntuaciones en el grupo de personas heterosexuales. Utilizando el estadístico Chi-Cuadrado, la relación entre la orientación sexual y el nivel de dependencia emocional arrojó efectos sobre la presencia de celos en ambos grupos, con



Tabla 6. Presencia de las variables según el sexo en combinación con el nivel de DE

Variabes	Mujer	Hombre
Celos	50 (33.1 %)	28 (25.0 %)
χ^2	23.056*	15.462*
Phi	.391	.372
Ciberviolencia	5 (3.3 %)	8 (7.1 %)
χ^2	27.364*	15.714*
Phi	.426	.375
Ciberagresión	2 (1.3 %)	8 (7.1 %)
χ^2	10.725*	15.714*
Phi	.267	.375
Cibercontrol	12 (7.9 %)	17 (15.2 %)
χ^2	44.418*	23.150*
Phi	.542	.455

* $p < .05$

Tabla 7. Presencia de las variables según el rango de edad en combinación con el nivel de DE

Variabes	Rango 1 (18 – 21)	Rango 2 (22 – 24)	Rango 3 (25 – 30)
Celos	24 (31.6 %)	25 (25.5 %)	12 (41.4 %)
χ^2	18.701*	18.300*	5.658
V	.496	.432	.252
Ciberviolencia	4 (5.3 %)	3 (3.1 %)	6 (6.7 %)
χ^2	14.174*	12.150*	17.425*
V	.432	.352	.442
Ciberagresión	2 (2.6 %)	3 (3.1 %)	5 (5.6 %)
χ^2	2.522	12.150*	14.348*
V	.182	.352	.402
Cibercontrol	5 (6.6 %)	11 (11.2 %)	13 (14.6 %)
χ^2	14.995*	35.680*	19.685*
V	.444	.603	.470

* $p < .05$



buena asociación entre variables ($\varphi = .329$ y $\varphi = .641$, respectivamente). Asimismo, la relación estudiada presentó efectos sobre la presencia de ciberviolencia en el grupo de personas homosexuales, con una asociación de $\varphi = .443$. Sobre el factor ciberagresión se evidenciaron efectos por parte del grupo de personas heterosexuales, con una asociación moderada entre variables ($\varphi = .370$). En este último grupo también certificó efectos sobre el factor cibercontrol, con alta asociación entre variables ($\varphi = .504$). La presencia del resto variables fue representada simultáneamente con la dependencia emocional en mayor medida en el nivel intenso de esta. En relación con ello, en la Tabla 8 se ofrecen los resultados desglosados en función de la orientación sexual, diferenciando entre personas heterosexuales, homosexuales y bisexuales.

Finalmente, acerca del número de parejas esporádicas, se utilizó la prueba U de Mann Whitney, de modo que las diferencias encontradas se obtuvieron en la *Escala de Dependencia Emocional* ($U = 7248.000$), con un tamaño de efecto y una potencia bajos (g

$= -0.248$; $1-\beta = .501$), presentando mayores puntuaciones en el grupo de dos o más parejas esporádicas.

4. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

El objetivo principal de este estudio ha sido establecer la relación entre la dependencia emocional y los celos y el cibercontrol, así como con la ciberagresión, siendo estas dos últimas manifestaciones de ciberviolencia. Mediante la confirmación de esta relación se evidencian algunas de las características propias de las personas que presentan dependencia emocional, tales como la necesidad imperiosa de exclusividad, que puede conducir a comportamientos de control bajo la premisa de la protección. De la misma forma, ocurre con la interiorización de los celos como una demostración de amor, siendo todo ello muestra del componente benevolente del sexismo definido por Glick y Fiske (2001). Además, esta relación se ha puesto de manifiesto en mayor medida cuando los participantes presentaban

Tabla 8. Presencia de las variables según la orientación sexual en combinación con el nivel de DE

Variables	Heterosexual	Homosexual	Bisexual
Celos	66 (29.2%)	6 (42.8%)	6 (26.1%)
χ^2	24.477*	3.111	14.680*
Phi	.329	.471	.799
Ciberviolencia	12 (5.3%)	1 (0.7%)	0
χ^2	44.400*	0.179	-
Phi	.443	.113	-
Ciberagresión	9 (4.0%)	1 (0.7%)	0
χ^2	31.004*	0.179	-
Phi	.370	.113	-
Cibercontrol	28 (12.4%)	0	1 (0.4%)
χ^2	57.314*	-	6.970
Phi	.504	-	.550

* $p < .05$



un nivel de dependencia emocional intenso, lo cual hace más evidente que la dependencia emocional es un factor importante vinculado a las relaciones entre las variables investigadas. Semejantes vínculos se ven perpetuados por la aceptación del estado emocional ambivalente asociado a los celos y por manifestaciones de control, evidenciándose así una asimetría de poder de hombres hacia mujeres que se mantiene en el tiempo (Ruiz, 2016).

En cuanto al sexo, se constataron diferencias estadísticamente significativas en todas las variables investigadas a excepción de los celos. En aquellas en las que se hallaron las diferencias fueron los hombres con dependencia emocional intensa quienes puntuaron más alto. Podría interpretarse este hallazgo como una muestra de la denominada ciberviolencia de género, que prevalece en el entorno digital como reproducción de los modelos sociales basados en la desigualdad y hetero normatividad que imperan en el mundo real (García y Mindek, 2021). A pesar de que los hombres autoinforman de menos celos comparativamente en relación con las mujeres, la presencia del resto de variables como forma de control podría interpretarse como indicador de una base de interiorización y posible aceptación de los mismos. A su vez, comportamientos de ciberviolencia en general y de ciberagresión en particular se relacionarían con el sexismo hostil diferenciado por Glick y Fiske (2001), que perpetuaría la desigualdad al hacer que las mujeres se sientan inseguras e inferiores dentro de la relación. Se podría aludir a este sentimiento de inferioridad como factor vinculado a la mayor presencia de celos en el sexo femenino, ya que reflejaría la mayor competencia con otras mujeres en lo que a recursos se refiere, tal y como se justificaba

desde el modelo evolutivo acerca de los celos (véase Visser et al., 2019). También cabe interpretar tales resultados haciendo mención al autoengaño y su relación con los sistemas de creencias y errores en el autoconocimiento (Fernández-Acevedo, 2015).

En lo relativo a la edad, se han hallado diferencias estadísticamente significativas en dependencia emocional, ciberviolencia y cibercontrol, con puntuaciones más elevadas en el rango de mayor edad (25 a 30 años). Esta tendencia podría interpretarse incidiendo en el hecho de que, de acuerdo con Marcos et al. (2020), las actitudes sexistas y los mitos sobre control se tienden a justificar cuando hay dependencia emocional, no solo en el inicio de los comportamientos violentos en la relación de pareja, sino también como mecanismo de mantenimiento del vínculo conflictuado a lo largo del tiempo.

Según la orientación sexual de los participantes, solo aparecieron diferencias estadísticamente significativas en el factor ciberagresión, con mayores puntuaciones dentro del grupo de personas heterosexuales. Cuando el resto de variables se analizan por separado, personas heterosexuales y no heterosexuales (homosexuales y bisexuales) puntúan similar, pero al considerarlas simultáneamente con la dependencia emocional hay más representación del grupo de heterosexuales, sobre todo cuando la dependencia emocional es intensa. Mientras que las personas heterosexuales manifiestan una mayor aceptación de mitos tradicionales (Ruiz, 2016), las no heterosexuales presentan una menor dominancia entre las partes implicadas en la relación en situaciones de conflicto (Peplau y Beals, 2001). A su vez, cabe destacar que en el estudio de Rodríguez et al. (2019) se comprobó que las personas homosexuales presentaban mayor



dependencia emocional en comparación con los heterosexuales y bisexuales, así como que las personas homosexuales y bisexuales informan de mayor violencia ejercida y recibida respecto a los heterosexuales.

Por último, se han encontrado diferencias estadísticamente significativas en cuanto al número de parejas esporádicas en dependencia emocional, con mayores puntuaciones dentro del grupo que había tenido dos o más parejas. En consonancia con resultados previos, las personas con dependencia emocional tienden a involucrarse en relaciones sentimentales por su sentimiento de soledad (Estévez et al., 2017). Asimismo, las personas dependientes se suelen caracterizar por tener una única relación que ha ocupado la mayor parte de su vida (Blasco, 2004), ya que presentan dificultades para romper ataduras dada la inescapabilidad emocional y los mecanismos de autoengaño (Moral et al., 2018). Esto se relaciona con la aceptación de mitos románticos relacionados con los celos y el control, como la exclusividad de la pareja o la entrega total y permanente hacia la otra persona (Marroquí y Cervera, 2014).

Finalmente, se plantean algunas de las limitaciones de este estudio, tales como la desigual distribución muestral de hombres y mujeres. Lo mismo ocurrió con la representación de los grupos en cuanto a edad, estudios cursados y orientación sexual, y por ello debemos ser cautos en la interpretación de las conclusiones extraídas. Otra de las limitaciones es la relativa al empleo de autoinforme y al posible sesgo de deseabilidad social.

En suma, son múltiples las implicaciones asociadas a la vinculación entre las relaciones afectivo dependientes, en las que se minimizan los impactos de los celos románticos, y

cuyos conflictos se agudizan debido a comportamientos de control en los entornos virtuales en parejas jóvenes (véase Borrajo et al., 2015; Dishkova, 2020; Marcos et al., 2020). En virtud de los resultados obtenidos en los que se constata la relación entre dependencia emocional y comportamientos de control mediados por los celos, abogamos por implementar en las aulas acciones socioeducativas, tanto a nivel individual como grupal, mediante las que potencien las competencias emocionales, así como los estilos de comunicación asertivos y el pensamiento crítico sobre la base de una visión desmitificada del amor romántico y de afirmación del amor confluyente (Moral et al., 2017, 2018). Todo ello ha de apoyarse en estrategias de acción tanto individual como comunitaria e institucional mediante las que se sensibilice acerca de semejante problemática asociada a la violencia online, se conciencie sobre los posibles efectos de la sobreexposición de la intimidad y la normalización del control y se entrene en el uso no problemático de las redes sociales y de las aplicaciones digitales focalizándose en la prevención de manifestaciones de cibervigilancia en las relaciones de parejas jóvenes (Cava et al., 2020; Curry y Zabala, 2020; Mao et al., 2021; Mosley y Lancaster, 2019).

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alvarado, A. F. y Plasencia, L. J. A. (2019). Dependencia emocional y violencia en las relaciones de pareja en homosexuales del distrito de Trujillo. Dependencia emocional y violencia en las relaciones de pareja en homosexuales del distrito de Trujillo. *Revista De investigación de Estu-*



- diantes de *Psicología Jang*, 8(2), 104–124. Recuperado a partir de <https://revistas.ucv.edu.pe/index.php/jang/article/view/1519>
- Alves, A., Pereira, M., Tieme, J. y Otta, E. (2006). Emotional and sexual jealousy as a function of sex and sexual orientation in a Brazilian sample. *Psychological Reports*, 98, 529-535. <https://doi.org/10.2466/pr0.98.2.529-535>
- Asociación Médica Mundial (1964/2013). *Declaración de Helsinki de la AMM-Principios éticos de las investigaciones médicas en seres humanos*. Asociación Médica Mundial (AMM).
- Barelds, D. y Dijkstra, P. (2006). Reactive, anxious and possessive forms of jealousy and their relation to relationship quality among heterosexuals and homosexuals. *Journal of Homosexuality*, 51(3), 183-198. https://doi.org/10.1300/J082v51n03_09
- Bell, K. M., Howard, L. y Comelius, T. L. (2020). Emotion dysregulation as a moderator of the association between relationship dependency and female-perpetrated dating aggression. *Journal of Interpersonal Violence*, <http://doi.org/10.1177/0886260520945678>
- Blasco, R. D. (2004). Reclutamiento, selección de personal y las tecnologías de la información y de la comunicación. *Revista de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones*, 20(2), 141-167.
- Borrajo, E., Gámez, M. y Calvete, E. (2015). Justification beliefs of violence, myths about love and cyberdating abuse. *Psicothema*, 27(4), 327-333. <http://doi.org/10.7334/psicothema2015.59>
- Calderón-Pérez, Y., Flores-Galaz, M. M. y Rivera-Aragón, S. (2018). Celos e infidelidad en personas heterosexuales y homosexuales: estudio intracultural. *Acta de Investigación Psicológica*, 8(1). <https://doi.org/10.22201/fpsi.20074719e.2018.1.02>
- Canto, J. M., García-Leiva, P., Perles, F., Martín, J. E. S. y Ruiz, M. (2009). Los celos en la infidelidad emocional y en la infidelidad sexual: una perspectiva sociocognitivista. *Revista de Psicología Social*, 24(3), 307-318. <https://doi.org/10.1174/021347409789050542>
- Cantú-Rodríguez, M. B. (2016). Mujeres en parejas intermitentes y su percepción de la ansiedad en la relación. *Revista Electrónica de Psicología de Iztacala*, 19(2), 719-736.
- Coronado, J. F. (2022). Violencia de género en parejas rurales homosexuales: un análisis desde Trabajo Social. *Revista Electrónica de Trabajo Social, Universidad de Concepción (Chile)*, 24, 52-60.
- Cava, M. J. y Buelga, S. (2018). Propiedades psicométricas de la Escala de Ciberviolencia en Parejas Adolescentes (Cib-VPA). *Suma Psicología*, 25, 51-61. <http://doi.org/10.14349/sumapsi.2018.v25.n1.6>
- Cava, M. J., Buelga, S., Carrascosa, L. y Ortega-Barón, J. (2020). Relations among romantic myths, offline dating violence victimization and cyber dating violence victimization in adolescents. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(5), 1551. <http://doi.org/10.3390/ijerph17051551>



- Curry, T. R. y Zavala, E. (2020). A multi-theoretical perspective on cyber dating abuse victimization and perpetration within intimate relationships: A test of general strain, social learning, and self-control theories. *Victims & Offenders*, 15(4), 499-519. <http://doi.org/10.1080/15564886.2020.1734996>
- de Visser, R. O., Badcock, P. B., Simpson, J. M., Grulich, A. E., Smith, A. M., Richters, J. y Rissel, C. (2014). Attitudes toward sex and relationships: The second Australian study of health and relationships. *Sexual Health*, 11(5), 397-405. <http://doi.org/10.1071/SH14099>
- de Visser, R., Richters, J., Rissel, C., Grulich, A., J., S., Rodrigues, D. y Lopes, D. (2019). Romantic jealousy: A test of social cognitive and evolutionary models in a population-representative sample of adults. *The Journal of Sex Research*, 0(0), 1-10. <http://doi.org/10.1080/00224499.2019.1613482>
- Dijkstra, P., Groothof, H., Poel, G., Laverman, T., Schrier, M. y Buunk, B. (2001). Sex differences in the events that elicit jealousy among homosexuals. *Personal Relationships*, 8, 41-54. <https://doi.org/10.1111/j.1475-6811.2001.tb00027.x>
- Dishkova, M. (2020). Emotional addiction as a barrier in interpersonal communication. *Knowledge-International Journal*, 41(6), 1207-1213.
- Estévez, A., Urbiola, I., Iruarrizaga, I., Onaindia, J. y Jáuregui, P. (2017). Dependencia emocional en el noviazgo y consecuencias psicológicas del abuso de internet y móvil en jóvenes. *Anales de Psicología*, 33, 260-268. <http://doi.org/10.6018/analesps.34.3.313681>
- Fernández-Acevedo, G. (2015). Autoengaño, sistemas de creencias y errores en el autoconocimiento. *Areté*, 27(1), 69-85.
- Ferrer, V. A. y Bosch, E. (2013). Del amor romántico a la violencia de género. Para una coeducación emocional en la agenda educativa. *Revista de Curriculum y Formación del Profesorado* 17(1), 105-122.
- Ferrer-Pérez, V. A. (2020). Coping with the COVID-19 pandemic and its consequences from the vantage point of feminist social psychology. *International Journal of Social Psychology*, 35(3), 639-646. <http://doi.org/10.1080/02134748.2020.1783839>
- Fox, J. y Anderegg, C. (2016). Turbulence, Turmoil, and Termination: The Dark Side of Social Networking Sites for Romantic Relationships. En P. Lang, *Contexts of the Dark Side of Communication* (pp. 269-280). Gilchrist-Petty & S. D. Long. <https://doi.org/10.3726/978-1-4539-1801-2>
- Frampton, J. R. y Fox, J. (2020). Monitoring, Creeping, or Surveillance? A Synthesis of Online Social Information Seeking Concepts. *Review of Communication Research*, 9, 1-42. <http://doi.org/10.12840/ISSN.2255-4165.025>
- Gámez-Guadix, M., Borrajo, E. y Calvete, E. (2018). Abuso, control y violencia en la pareja a través de internet y los smartphones: características, evaluación y prevención. *Papeles del Psicólogo*, 39, 218-227. <http://doi.org/10.23923/pap.psicol2018.2874>



- García, M. y Mindek, D. (2021). Ciberviolencia de género en redes sociales. *Controversias y Conurrencias Latinoamericanas*, 12(22), 333-349.
- Glick, P. y Fiske, S. T. (2001). Ambivalent sexism. *Advances in Experimental Social Psychology*, 33, 115-188. [https://doi.org/10.1016/s0065-2601\(01\)80005-8](https://doi.org/10.1016/s0065-2601(01)80005-8)
- Hurtado, E. T. y Marchan, D. A. (2016). *Estilos de apego y violencia doméstica en mujeres atendidas en la unidad judicial especializada en violencia contra las mujeres y la familia del consejo de la judicatura de Riobamba*. Universidad Nacional de Chimborazo.
- Instituto Nacional de Estadística (2020). *Encuesta sobre equipamiento y uso de tecnologías de información y comunicación en los hogares*. INEbase.
- Luna, M. y Velasco, J. L. (2005). Confianza y desempeño en las redes sociales. *Revista Mexicana de Sociología*, 67(1), 127-162.
- Mao, J., Jiashun, X. y Wang, J. (2021). A Review of Researches on the Intervention of Problematic Social Media Use (PSMU) by Adolescent. *Advances in Social Science, Education and Humanities Research*, 551, 100-103. <http://doi.org/10.2991/assehr.k.210513.023>
- Marcos, V., Gancedo, Y., Castro, B. y Selaya, A. (2020). Dating violence victimization, perceived gravity in dating violence behaviors, sexism, romantic love myths and emotional dependence between female and male adolescents. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 11(2), 132-145. <https://doi.org/10.23923/j.rips.2020.02.040>
- Marroquí, M. y Cervera, P. (2014). Interiorización de los falsos mitos del amor romántico en jóvenes. *Reidocrea*, 3(20), 142-146. <http://dx.doi.org/10.30827/Digibug.32269>
- Martínez-León, N. C., Mathes, E., Avendaño, B. L., Peña, J. J. y Sierra, J. C. (2018). Psychometric study of the Interpersonal Jealousy Scale in Colombian samples. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 50(1), 21-30. <http://dx.doi.org/10.14349/rlp.2018.v50.n1.3>
- Montes-Berges, B. (2008). Tácticas para la resolución de conflictos y celos románticos en relaciones íntimas: adaptación y análisis de las escalas CTS2 y CR. *Estudios de Psicología*, 29(2), 221-234. <http://dx.doi.org/10.1174/021093908784485138>
- Moral, M. V. y Sirvent, C. (2008). Dependencias sentimentales o afectivas: etiología, clasificación y evaluación. *Revista Española de Drogodependencias*, 33(2), 150-167.
- Moral, M. V., García, A., Cuetos, G. y Sirvent, C. (2017). Violencia en el noviazgo, dependencia emocional y autoestima en adolescentes y jóvenes españoles. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 8(2), 96-107. <http://doi.org/10.23923/j.rips.2017.08.009>
- Moral, M. V., Sirvent, C., Ovejero, A. y Cuetos, G. (2018). Dependencia emocional en las relaciones de pareja como Síndrome de Artemisa: modelo explicativo. *Terapia Psicológica*, 36(3), 156-166. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082018000300156>



- Morales, C. (2017). *Creencia en los mitos del amor romántico y aceptación de conductas machistas y de violencia de género*. Universidad Pompeu Fabra.
- Mosley, M. A. y Lancaster, M. (2019). Affection and abuse: Technology use in adolescent romantic relationships. *The American Journal of Family Therapy*, 47(1), 52-66. <http://doi.org/10.1080/01926187.2019.1586592>
- Peplau, L. A. y Beals, K. P. (2001). Lesbians, gay men, and bisexuals in relationships. En J. Worell (Ed.), *Encyclopedia of women and gender* (Vol. 2, pp. 657-666). Academic Press.
- Pérez, E. y Peralta, G. V. (2019). Dependencia emocional y adicción al sexo en una comunidad LGBT y heterosexuales. *Drugs and Addictive Behavior*, 4(1), 46-67. <https://doi.org/10.21501/24631779.2906>
- Pérez-Gómez, M. A., Echazarreta, C., Audebert, M. y Sánchez, C. (2020). El ciberracismo como elemento articulador de las nuevas violencias digitales: métodos y contextos. *Communication Papers: Media Literacy & Gender Studies*, 9(18), 43-58. http://dx.doi.org/10.33115/udg_bib/cp.v9i18.22470
- Reed, L. A., Tolman, R. M. y Ward, L. M. (2017). Gender matters: Experiences and consequences of digital dating abuse victimization in adolescent dating relationships. *Journal of Adolescence*, 59, 79-89. <http://dx.doi.org/10.1016/j.adolescence.2017.05.015>
- Reed, L. A., Tolman, R. M., Monique Ward, L. y Safyer, P. (2016). Keeping tabs: Attachment anxiety and electronic intrusion in high school dating relationships. *Computers in Human Behavior*, 58, 259-268. <http://dx.doi.org/10.1016/j.chb.2015.12.019>
- Rodríguez, J. G., Momeñe, J., Olave, L., Estévez, A. e Iruarrizaga, I. (2019). La dependencia emocional y la resolución de conflictos en heterosexuales, homosexuales y bisexuales. *Revista Española de Drogodependencias*, 44(1), 59-75.
- Ruiz, C. (2016). Los mitos del amor romántico: S.O.S. celos. En *Mujeres e investigación. Aportaciones interdisciplinarias: VI Congreso Universitario Internacional Investigación y Género* (625-636). SIEMUS (Seminario Interdisciplinar de Estudios de las Mujeres de la Universidad de Sevilla).
- Rus, H. M. y Tiemensma, J. (2017). "It's complicated". A systematic review of associations between social network site use and romantic relationships. *Computers in Human Behavior*, 75, 684-703. <http://dx.doi.org/10.1016/j.chb.2017.06.004>
- Sagarin, B., Vaughn, D., Guadagno, R., y Millevoi, A. (2003). Sex differences (and similarities) in jealousy. The moderating influence of infidelity experience and sexual orientation of the infidelity. *Evolution and Human Behaviour*, 24, 17-23. [https://doi.org/10.1016/S1090-5138\(02\)00106-X](https://doi.org/10.1016/S1090-5138(02)00106-X)
- Sirvent, C. (2000). Dependencias relacionales: codependencia, bidependencia, dependencia afectiva. *I Symposium Nacional sobre Adicción en la Mujer*, Madrid.
- Sirvent, C. y Moral, M.V. (2005). *Inventario de Relaciones Interpersonales y Dependencias Sentimentales I.R.I.D.S-100. Validación de la prueba*. Fundación Instituto Spiral y Universidad de Oviedo.



- Urbiola, I., Estévez, A., Iruarrizaga, I., Momeñe, J., Jáuregui, P., Bilbao, M. y Orbegozo, U. (2019). Dependencia emocional en el noviazgo: papel mediador entre la autoestima y la violencia psicológica en jóvenes. *Revista Española de Drogodependencias*, 44(1), 13-27.
- Valle, L. y Moral, M. V. (2018). Dependencia emocional y estilo de apego adulto en las relaciones de noviazgo en jóvenes españoles. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 9(1), 27-41. <http://dx.doi.org/10.23923/j.rips.2018.01.013>
- Van Ouytsel, J., Ponnet, K. y Walrave, M. (2016). Cyber Dating Abuse Victimization Among Secondary School Students From a Lifestyle-Routine Activities Theory Perspective. *Journal of Interpersonal Violence*, 33(17), 1-10. <http://doi.org/10.1177/0886260516629390>
- Van Ouytsel, J., Walrave, M., Ponnet, K., Willems, A. y Van Dam, M. (2019). Adolescents' perceptions of digital media's potential to elicit jealousy, conflict and monitoring behaviors within romantic relationships. *Cyberpsychology: Journal of Psychosocial Research on Cyberspace*, 13(3), Article 3. <http://doi.org/10.5817/CP2019-3-3>
- Verdú, A. D. (2013). Conflicto en las relaciones de pareja heterosexuales: la desigualdad emocional. *Cuestiones de Género: de la Igualdad y la Diferencia*, 8, 165-181. <http://dx.doi.org/10.18002/cg.v0i8.884>
- White, G. L. (1976). *The social psychology of romantic jealousy*. University of California.